

LOURDES VINUÉS Y JOSEFINA VERGARA | TOURETTE

“Somos peleonas y con buen humor”

A partir de los 7 años, Lourdes Vinués empezó con los tics. Iba por la calle y de repente le daban fuertes espasmos y se movía involuntariamente todo su cuerpo. Los médicos le daban tranquilizantes y se pasaba el día medio dormida.

Pasaron 45 años hasta que le diagnosticaron el síndrome de Tourette, un trastorno neurológico

de origen hereditario, caracterizado por movimientos repetidos y sonidos vocales incontrolables.

“Hasta los 52 años no me diagnosticaron. Tuve una crisis fuerte y por fin los médicos dieron con lo que me pasaba”, dice Vinués.

“Contacté con la asociación y conocí a más gente. Entonces entendí todo lo que yo había pasado



Josefina Vergara -a la izquierda- y Lourdes Vinués. PEDRO ETURA

de niña y de joven. Ahora estoy bien, pero he sufrido mucho desgaste emocional. Aún no puedo salir sola a la calle, me dan ataques de pánico”, afirma Lourdes Vinués, de 55 años, madre de cinco hijos.

“Muchas personas con síndrome de Tourette experimentan trastornos asociados, como agorafobia, hiperactividad, déficit de atención, trastornos obsesivo-compulsivos... Los enfermos tienen mucho miedo a lo que los demás piensen de ellos, es una enfermedad mal vista socialmente. Algunas personas con síndrome de Tourette gritan obscenidades involuntariamente (coprolia) o repiten las palabras de los demás constante-

mente (ecolalia)", explica Josefina Vergara, presidenta de la Asociación de Familias Aragonesas con Pacientes de síndrome de Tourette (www.aragontourette.org). Calcula que en Aragón puede haber unos 600 enfermos.

Lourdes reconoce que lo pasó mal en su juventud. Le echaron de un trabajo, "porque no daba la imagen". Ahora es positiva y colabora con la asociación. "Con el tiempo, aprendes a entenderte, a controlar un poco los movimientos y a tomarte las cosas de otra manera", afirma esta mujer. "Somos peleonas y lo asumimos con buen humor", subraya Josefina.

P. F.